

La distribución espacial de las comunidades peruanas en los Estados Unidos

Martín MORENO*
jmm801@psu.edu

RESUMEN

Este artículo caracteriza empíricamente la distribución y concentración espacial de la población peruana que reside en los Estados Unidos. Usa los datos censales de los Estados Unidos y de métodos de la demografía espacial para identificar la magnitud de la dispersión y la concentración existente entre los migrantes peruanos de condados, así como establecer su relación con la literatura sobre los procesos de asimilación espacial. Los resultados indican la existencia de conglomerados geográficos con alta concentración de población de origen peruano que comparte el espacio con población de origen hispano y nacida fuera de los Estados Unidos. Los conglomerados, aunque heterogéneos, muestran características que permiten identificar al menos dos tipos de aglomeraciones relevantes: (i) los enclaves étnicos con alta concentración de población migrante y con acceso a menores recursos económicos y socioculturales, y (ii) las comunidades étnicas con niveles más altos de asimilación respecto de la sociedad de destino.

Palabras clave: distribución espacial, asimilación de migrantes, enclave étnico, comunidad étnica.

* Agradezco las sugerencias de Stephen Matthews a las versiones iniciales de este documento y los valiosos comentarios de Martín Benavides y de un revisor anónimo. La traducción del artículo estuvo a cargo de la Lic. Francesca Moral Faroun.

INTRODUCCIÓN

Las estimaciones oficiales más recientes sobre migración internacional indican que tres millones de peruanos dejaron el país entre los años 1990 y 2009¹. Una de las características de este flujo migratorio es la multidireccionalidad. En contraste con los patrones de migración internacional observados en otros países, la emigración peruana incluye una gran variedad de destinos (Durand, 2010), siendo los Estados Unidos uno de los más importantes: casi 300 000 de los peruanos que dejaron el país tuvieron a los Estados Unidos como país de destino. En términos de la población nacida en el Perú que vive fuera del país —el stock de emigrantes—, el censo de población de los Estados Unidos del año 2000 muestra cifras que, aunque más conservadoras, son igualmente importantes: cerca de 300 000 individuos que residían en el territorio de los Estados Unidos reportaron tener al Perú como su lugar de nacimiento². Esta cifra representa un incremento del doble en relación con la población registrada en el censo previo del año 1990. Las proyecciones más recientes de la población de origen extranjero en los Estados Unidos elaboradas por la Oficina de Censos y el Centro Hispano Pew confirman que Estados Unidos continúa siendo un importante polo de atracción para la migración internacional peruana contemporánea (gráfico 1).

La evolución de estas cifras nos sugiere que un estudio más detallado sobre la situación de la migración peruana a los Estados Unidos es un campo con muchas potencialidades. Las investigaciones realizadas a la fecha ofrecen una mirada general sobre este proceso migratorio. En general, y sin distinguir el país de destino, la distribución de los emigrantes peruanos por género es bastante similar; los migrantes poseen un nivel de educación más alto que el de la población que no migra; en términos de ocupación laboral se observa que entre los migrantes es mayor la proporción de individuos que se encontraban en posición de subempleo profesional (Massey y Aysa, 2005; Sabogal, 2005; Moreno, 2010).

También sabemos que el capital social, en la forma de otros parientes que residen en Estados Unidos, tiene un rol positivo en la decisión de migrar, particularmente desde áreas urbanas. Esto no solo sucede en el Perú, sino también en países como República Dominicana, México y Colombia (Massey y Aysa, 2005; Takenaka y

¹ Organización Internacional de Migraciones, Instituto Nacional de Estadística e Informática y Dirección General de Migraciones del Perú (2010). Esta cifra es el resultado del seguimiento de los movimientos migratorios (movimientos de entrada y salida del país) durante el periodo de referencia. Así, se considera emigrante a la persona que, habiendo salido en algún momento del año, no se encontraba en el país al 31 de diciembre.

² Esta cifra puede ser considerada como el límite inferior de la población nacida en el Perú que vive en los Estados Unidos. La Oficina de Censos de los Estados Unidos estima que las tasas de error para los hispanos por no conteo de personas y subcobertura es de aproximadamente 5 por ciento. A ello se deben agregar los errores entre la población de inmigrantes indocumentados, quienes responden el censo en una tasa cercana al 90 por ciento.

Pren, 2010). Otras formas de capital social, como las redes sociales, son importantes como fuente de información pre y post emigración. Altamirano (1990), Sabogal (2005) y Paerregaard (2008) nos brindan explicaciones sobre cómo los migrantes ya establecidos en los Estados Unidos ayudan con el proceso de búsqueda de trabajo, y cómo ofrecen referencias y facilitan la inserción en el mercado laboral para grupos tan diversos y dispersos como los pastores de origen andino que trabajan en Nevada o los profesionales de clase media que se establecen en Florida.

Altamirano (2000, tomo I) ofrece una clara descripción del rol de las organizaciones de migrantes y cómo estas se convierten en un importante recurso político para movilizar a sus miembros a actuar como grupos de presión con el fin de reclamar sus derechos, pero también como miembros de partidos políticos de origen peruano. Además, las organizaciones actúan como una herramienta económica que promueve el comercio a lo largo del país y establece vínculos de negocios entre el país anfitrión y el país de origen (Altamirano, 1992, 1996).

De este modo, la mayor parte de estudios nos presenta la imagen de un proceso migratorio en evolución, junto con la consolidación de una comunidad de emigrantes dispersa en varios países. Sin embargo, es poco lo que se conoce específicamente sobre cómo se encuentra distribuida la población migrante de peruanos en los Estados Unidos y cómo esta distribución tiene relación con el proceso de asimilación en la sociedad de destino. Este artículo utiliza algunas herramientas de la demografía espacial para ubicar los lugares donde se ha asentado la población peruana en los Estados Unidos. Asimismo, busca identificar si las áreas de concentración geográfica poseen características asociadas con los patrones de asentamiento identificados en la literatura sobre los procesos de asimilación de migrantes.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

Un área de interés para muchos teóricos de la migración es el estudio de los patrones de concentración geográfica que surgen como producto de la consolidación de una cultura migratoria (Durand, 2002). Un objetivo ha sido buscar entender cómo se produce la perpetuación del movimiento internacional de individuos a lo largo del tiempo (Massey et al., 1993). Antes que una teoría unificada, observamos una combinación de explicaciones para entender la consolidación de las corrientes migratorias, explicaciones que van desde la reducción de los riesgos que corresponden a un camino establecido para los primeros migrantes, la disminución de costos de participación en el viaje y el surgimiento de redes sociales como una forma de capital social que las personas pueden utilizar para hacer uso de recursos (Portes y Bachs, 1985). Es luego de este proceso de consolidación inicial que se requiere entender cómo se crean las oportunidades para el asentamiento en áreas determinadas (Massey, Alarcón, Durand y Gonzáles, 1987; Durand, 2002).

Como consecuencia del proceso de consolidación es posible observar que las corrientes migratorias tienden a escoger como destino aquellos lugares donde otros migrantes se establecieron previamente. Así la selección del lugar de destino se convierte en un proceso selectivo guiado por señales que le indican al nuevo migrante las áreas donde es posible encontrar una mayor proporción de connacionales y/o co-étnicos. El proceso de concentración tiende a continuar hasta que transcurrido cierto tiempo, se inicia un nuevo proceso, esta vez de dispersión geográfica: por ejemplo, cuando los migrantes que se asentaron inicialmente logran familiarizarse con las dinámicas de los mercados de trabajo es posible esperar que cuenten con suficiente información sobre otros mercados no locales y decidan migrar en búsqueda de un de un puesto de trabajo con mejores condiciones. Eventualmente, cuando cesan los flujos migratorios que alimentan los lugares donde se concentran inicialmente los migrantes, es posible esperar un decaimiento en su importancia como polo de atracción (Funhouser, 2000; citado en Durand, 2002).

Los procesos de concentración y dispersión sugieren que los migrantes experimentan cambios sociales y económicos que los acercan a la sociedad de destino. Bajo esa perspectiva, la teoría de la asimilación ofrece la explicación canónica de cómo debería ocurrir el proceso de incorporación de los migrantes (minorías étnicas y raciales) en la sociedad de destino (mayoría dominante)³. Esta teoría plantea que los migrantes experimentan un inevitable proceso lineal según el cual, luego de pasar por varias etapas, logran integrarse plenamente en la sociedad mediante la adopción de los patrones culturales de la mayoría dominante. Gordon (1964) desarrolló un marco conceptual donde propuso siete dimensiones para medir el grado de asimilación de los inmigrantes, aunque la dimensión espacial no estaba considerada entre ellas. Es en los trabajos de autores como Massey (1985) y Denton y Massey (1991) donde se desarrolla e incorpora a este paradigma la idea de la asimilación espacial: la proximidad geográfica de una minoría étnica a un grupo mayoritario. Esta proximidad señalaría la declinación de las características socioculturales originales en favor de una mejora en la asimilación estructural. Las distintas manifestaciones de estos procesos de concentración y dispersión promueven al surgimiento de tipos distintivos de asentamientos que reproducen el tipo de asimilación logrado. Así, distinguimos tres posibles patrones de asentamientos: enclaves étnicos, comunidades-vecindarios étnicas y comunidades de redes dispersas o heterolocales.

En el proceso de asimilación espacial, el primer paso consiste en vivir en un área donde residan otros connacionales (o grupo étnicos y raciales). Es esta etapa existen mayores probabilidades de que surjan áreas agrupadas espacialmente en los lugares de destino. En este contexto, surge la idea de enclave étnico, entendido como

³ Aunque la teoría de asimilación clásica enfatiza una visión normativa y lineal de los procesos de asimilación social y cultural, la consideramos útil en tanto ofrece un referente respecto del tipo de resultado esperable una vez iniciado el proceso migratorio.

el lugar en el cual los inmigrantes están concentrados y organizados espacialmente en dos grandes dimensiones: por un lado, en el ámbito residencial viviendo a cortas distancias entre ellos y en una dimensión económica, ocupando posiciones laborales similares. Varios autores enfatizan en los aspectos positivos de un enclave: una concentración elevada de migrantes tiende a crear oportunidades para una variedad de empresas y servicios para surgir y promover la adaptación económica de estos grupos minoritarios, pero también de la población general (Portes y Shafer, 2007). Un punto de vista contrapuesto sugiere que los enclaves desarrollan características que los convierten en lugares menos deseables para vivir (Logan, Zhang y Alba, 2002), y además, tienen una capacidad limitada para promover el progreso económico de sus residentes, pues ofrecen oportunidades restringidas para trabajar más allá del sector de trabajo por cuenta propia (Borjas, 1990).

La especialización económica del enclave tiene límites para responder a las nuevas demandas del migrante en su proceso de asimilación. Surgen así, los procesos de movilidad residencial que son el resultado del proceso de aculturación y de movilidad social experimentado por los grupos étnicos y raciales. Esta etapa implica mudarse de las áreas consideradas como enclaves étnicos hacia otras zonas donde los inmigrantes puedan mezclarse con la mayoría predominante en la sociedad anfitriona. Los factores que impulsan dicha migración son varios: cambio generacional, es decir, que los migrantes de las generaciones posteriores tienden a salir de los enclaves; acceso a más y mejor capital humano y financiero, y a un mejor manejo del idioma inglés.

Sin embargo, la teoría clásica de asimilación falla en predecir por qué algunos individuos nunca lograron salir de los enclaves y, efectivamente, continúan viviendo en ellos. Aquí es donde la teoría de la asimilación segmentada (Portes, 1994; Portes y Rumbaut, 1990; Portes y Zhou, 1994) brinda un intento razonable por corregir estas visiones. Según esta teoría, los migrantes experimentan una serie de situaciones que no están exentas de fricciones: entre otras, acceso desigual al mercado laboral, discriminación y escasez de oportunidades para acceder a viviendas adecuadas que, junto con la naturaleza de la migración voluntaria o forzada, con recursos sociales y económicos o no y con (o con escasez de) políticas receptivas en el país anfitrión, limitan las oportunidades originalmente previstas en la teoría clásica de asimilación. Es bajo estas condiciones que los migrantes pueden asimilarse a la clase baja, como en el caso de la comunidad haitiana en Miami o de los turcos en varias ciudades de Alemania, o a la clase media, como en el caso de los cubanos en Miami o de los chinos en Nueva York.

Dentro de este marco, podemos comprender el surgimiento de comunidades étnicas, ubicaciones más afluentes y deseables, pero que aún llevan la etiqueta étnica (Logan y Zhang, 2004; South, Crowder y Chávez, 2005). Estas comunidades ofrecen mejores condiciones de vida para sus habitantes, pero siguen mostrando una concentración de habitantes de similar origen étnico, racial y ancestral, aunque

en mejores condiciones socioeconómicas. Pero debemos distinguir entre enclaves y comunidades étnicas en términos de formación y composición. Los enclaves son claramente distintivos desde sus características, y poseen una numerosa y densa red de organizaciones que provee tanto recursos materiales como simbólicos para solucionar el primer paso de la migración. En contraste, los indicadores para las comunidades étnicas tienden a asemejarse a las características mostradas por las comunidades suburbanas, y la razón para surgir de las mismas está más basada en el carácter simbólico que en lo económico (Logan, Zhang y Alba, 2002).

Mientras que los enclaves étnicos y los vecindarios étnicos puedan concebirse como tipos opuestos, Zelinsky y Lee (1998) proponen un tercer tipo de comunidades. Estos autores sugieren que necesitamos conceptualizar las comunidades étnicas más allá de la concentración física. De hecho, las comunidades étnicas pueden existir sin agrupación física y, por el contrario, pueden caracterizarse por la dispersión espacial, la falta de coincidencia entre los lugares para vivir y trabajar (disrupción en el modelo casa-trabajo), el uso de tecnologías para mantener la comunidad activa, la falta de vínculos con las áreas metropolitanas y la dependencia temporal. Este modelo contribuye a reconocer el hecho de que no todas las comunidades necesariamente tienden a aglomerarse en un área determinada, en especial en el caso de aquellas que se encuentran en proceso de consolidación y aún son de menor tamaño. Un término apropiado para describirlas sería «redes dispersas». Esto es evidente en algunas áreas de Chicago, donde los migrantes de origen indio, haitianos y mexicanos tienden a establecerse, o en el caso de los migrantes chinos, que se asientan en zonas suburbanas y evitan residir en los típicos barrios chinos (*chinatowns*), a menudo ubicados en el centro de las ciudades.

ESTRATEGIA ANALÍTICA

El énfasis de este artículo está en el estudio de la distribución y la concentración espacial en varios niveles geográficos de la población de origen peruano que residía en el año 2000 en los Estados Unidos. El análisis busca confirmar en qué medida los patrones de asentamiento espacial que la literatura identifica son aplicables al proceso de migración peruana en los Estados Unidos. El estudio identificará primero las áreas dentro del país donde los inmigrantes peruanos exhiben algún nivel de concentración espacial mediante herramientas del análisis exploratorio de datos espaciales. Luego, procederá a comparar las aglomeraciones geográficas identificadas usando varias dimensiones sociales y económicas relevantes.

La interpretación de los resultados parte de identificar el nivel de asimilación en el que se encuentran las unidades geográficas donde predomina la población peruana. Así, hablaremos de enclaves étnicos cuando encontremos áreas con altos niveles de concentración de población con un origen étnico-racial minoritario (mayor presencia de hispanos respecto de blancos), preservación de elementos de la cultura de

origen (más uso del español), predominancia de la población en ocupaciones intensivas en mano de obra y menores ingresos y con una mayor presencia de la población cuyas condiciones de residencia en viviendas sean menores que las del resto.

Alternativamente, hablaremos de vecindarios/comunidades étnicas cuando también predomine un grupo étnico-racial minoritario que mantiene su legado cultural, pero con condiciones socioeconómicas mejores (mayor nivel de logro educativo, más población ocupada en trabajos gerenciales o profesionales). Esperamos que se trate de comunidades donde predominan los migrantes con mayor antigüedad en el país.

Para el caso de las comunidades de redes dispersas o heterolocales anticipamos que las zonas donde viven migrantes peruanos no muestran una marcada predominancia étnica que los haga distintivos de otros grupos étnicos o nacionalidades, cuentan con un capital socioeconómico similar a las áreas colindantes y sus residentes tienden a trabajar lejos de su zona de residencia habitual. Para los casos de zonas con población migrante peruana altamente dispersa, podemos esperar, dependiendo de las características del resto de la población en el área, que esté asimilada totalmente o que se encuentre segregada.

MÉTODOS

En este estudio utilizo métodos de análisis exploratorio de datos espaciales para identificar los tipos de concentración geográfica de los migrantes de origen peruano en los Estados Unidos. Puesto que estos métodos son aplicados a las tasas de población migrante peruana para distintos nivel de agregación geográfica, específicamente condados y secciones censales, considero relevante discutir brevemente algunos detalles sobre la organización y jerarquía geográfica usada por la Oficina de Censos de los Estados Unidos.

La organización geográfica de los Estados Unidos está basada en una serie de relaciones legales y administrativas entre distintas unidades y niveles. Cada una de estas unidades cuenta con límites claramente establecidos y con una estructura anidada jerárquica, es decir, una unidad inferior incluida dentro de otra unidad de mayor jerarquía. El lugar más alto de la jerarquía lo ocupan los estados. Le siguen inmediatamente los condados que son las primeras divisiones legales en las que se divide geográficamente cada estado. Dentro de cada condado es posible encontrar las secciones censales (*census tracts*) que son subdivisiones que varían en población —fluctúa entre 1500 y 8000 personas, con un tamaño óptimo de 4000 pero que son diseñados para ser lo más homogéneo posibles respecto a diversas características demográficas, condiciones de vida y situación económica (Oficina de Censos de los Estados Unidos, 2011a, 2011b). Varios autores sugieren que, aunque son una imperfecta operacionalización de los vecindarios, esa es la unidad espacial más cercana a la concepción usual de un vecindario (Jargowsky, 1997).

La literatura en demografía espacial señala que la probabilidad de establecerse en una zona está relacionada con la existencia de redes sociales que lleven al migrante a ella. Podemos esperar que la tasa de población migrante observada en una zona esté correlacionada con las tasas de las zonas aledañas. La existencia de esta forma de correlación entre unidades geográficas, condados o secciones censales, denominada autocorrelación o dependencia espacial, permite identificar conglomerados o *clusters* de zonas similares donde se pueda identificar un efecto de contagio o de influencia (Voss, Long, Hammer y Friedman, 2005).

En general, las medidas de autocorrelación espacial incluyen aquellas medidas de similitud y disimilitud entre dos valores en un atributo dado que están cercanos espacialmente (Chi y Zhu, 2008), siendo el estadístico I de Moran uno de los más utilizados (Moran, 1950; Anselin, 1995). El estadístico I de Moran mide el grado de asociación entre un atributo —en este caso, la tasa de la población peruana en un área determinada— y la media ponderada de dicha tasa considerando las ubicaciones próximas.

Para esta investigación, el estadístico I de Moran se estimará primero para todos los condados en los Estados Unidos continentales⁴. Esto permite identificar un primer patrón de concentración. Luego, se pasará a seleccionar algunos condados que muestren mayores tasas de concentración de peruanos y se estimará nuevamente el índice I de Moran en cada condado usando las secciones censales como nueva unidad de análisis. El objetivo será identificar y caracterizar las zonas donde se observa una mayor concentración de migrantes peruanos para identificar si responden a algunos de los tipos de concentración esperados. Los cálculos del estadístico de Moran global y local serán realizados con el programa Geoda (Anselin, Syabri y Kho, 2006).

Formalmente, el I de Moran se expresa mediante la siguiente fórmula:

$$I_i = \frac{(y_i - \bar{y}) \sum_{j=1}^n w_{ij} (y_j - \bar{y})}{\frac{\sum_{j=1}^n (y_j - \bar{y})^2}{n}}$$

Donde \bar{y} es la media global de la variable de interés y w_{ij} indica una estructura de pesos calculados a partir de las unidades espaciales. Cuando w_{ij} es igual a 1, entonces las unidades espaciales son adyacentes; cuando w_{ij} es igual a 0 es el caso contrario. La interpretación del I de Moran es similar a la del más familiar coeficiente de correlación de los Pearson, aunque el rango de valores posibles que puede asumir puede variar más allá del rango $-1,0$ y $+1,0$ (Voss, Long, Hammer y Friedman, 2005); cuando la autocorrelación es alta el coeficiente asume valores altos, mientras que el signo indica la dirección de la correlación.

⁴ Usualmente el término territorio continental se refiere a los 48 estados que tienen continuidad geográfica territorial excluyendo Alaska y Hawái.

El índice global de Moran permite generar un único estadístico que resume toda el área de estudio. Sin embargo, es posible que las medidas de análisis espacial global no logren capturar adecuadamente las variaciones de las tasas en ciertas localidades (Odoi et al., 2003). La existencia de estos «regímenes espaciales» sugiere que se calculen también Indicadores Locales de Asociación Espacial (LISA, por sus siglas en inglés) (Anselin, 1995). La ventaja del índice global I de Moran es que puede ser reducido a cada una de sus componentes —en este caso, unidades espaciales— y establecer cuál es la contribución individual de cada observación (Anselin, 1994). El índice local permite identificar *clusters* de áreas que tienen características similares a las de sus vecinos.

En términos formales, el indicador LISA L_i para una variable y_i observada en la ubicación i se expresa como:

$$L_i = f(y_i, y_{j_i}),$$

Donde f es una función (que puede incluir otros parámetros) y y_{j_i} son los valores observados en el vecindario J_i de cada observación i .

DATOS

Las fuentes de datos usadas en este estudio son de dos tipos: espaciales y no espaciales. Los datos espaciales que utilizaré son los mapas con los límites geográficos en formatos *shapefile* preparados por la Oficina de Censos de los Estados Unidos. Los mapas están disponibles para diferentes niveles de agregación (país, estado, condado, secciones censales) y se encuentran para descarga en la página web de la institución citada.

Luego, vincularé estos mapas con información no espacial, específicamente datos estadísticos de población agregados a diferentes niveles geográficos correspondientes al censo de población de los Estados Unidos del año 2000⁵. El conjunto de variables relevantes con características de la población residente en dichas áreas y de su composición en términos de patrones migratorios fue extraído para varios niveles del compendio de datos del censo 2000 (*Summary Tape File 1* o STF1, por sus siglas en inglés). Para los datos agregados para las personas censadas nacidas en el Perú, se usó el compendio *Summary Tape File 3* (STF3). Estos datos provienen de las preguntas provenientes de la forma extendida del cuestionario censal en uno de seis hogares del país.

⁵ Usamos los datos del año 2000 pues, a la fecha de publicación de este artículo, los datos del censo de población realizado el año 2010 y desagregados por país de origen aún no están disponibles para los niveles de detalle geográficos en los que conducimos los análisis. La Oficina de Censos ha publicado algunas estimaciones poblacionales en el nivel estatal obtenidas de la *American Community Survey* para los años 2007 a 2009, pero su nivel de precisión es menor.

Para identificar los tipos de concentración espacial de migrantes usamos una medida según el nivel de análisis geográfico: condados y secciones censales. Operativamente, se construye una variable con la proporción de la población migrante de origen peruano de cada unidad de análisis. El supuesto es que la proporción utilizada para el análisis debe mostrar una variación normal. Sin embargo, esto difícilmente sucede cuando el denominador tiende a ser un número razonablemente pequeño o es cero. Por ello construimos tres variantes de la medida de concentración para atenuar estos problemas al momento de realizar las estimaciones. Las variantes de la medida de concentración se reportan en el siguiente cuadro.

Variantes de la medida de concentración	Descripción
Tasa bruta	La proporción de peruanos dentro de una unidad de área en relación con la población total en la misma unidad.
Tasas suavizadas	Similares a las tasas brutas pero ajustadas según el tamaño de la población en cada unidad. Las tasas en unidades con mayor población tendrán poco cambio, mientras que las tasas en unidades pequeñas serán más estables. Para suavizar las tasas se usa el método empírico de Bayes.
Cociente de ubicación (LQ, por sus siglas en inglés)	Índice de la proporción de peruanos dentro de una unidad de área sobre la proporción de peruanos en la población total. Toma los valores de 1, que indica variación no significativa; > 1 , que indica mayor predominio de la proporción en esa unidad con respecto a otras unidades, y < 1 , que indica menor prevalencia de la proporción en esa unidad con respecto a las otras.

Para caracterizar los conglomerados con las más altas concentraciones de población peruana dentro de los condados, usaré la información secundaria extraída del compendio STF3 del censo de 2000. En esta etapa usaré las variables que según la literatura de la asimilación espacial, permiten diferenciar el nivel de asimilación que predomina en cada área. Entre las variables que utilizaré para la caracterización de los conglomerados están la composición del área geográfica en términos de raza y etnicidad⁶ de sus habitantes; el país de nacimiento (porcentaje de la población del área de análisis nacido fuera de los Estados Unidos, porcentaje nacido en América

⁶ El sistema estadístico federal de los Estados Unidos recoge información censal usando las categorías raza y etnicidad de manera separada. Usualmente la etnicidad de una persona es definida como una dicotomía, es decir, si la persona se identifica como «hispano» o «latino» o si no lo hace. Las categorías raciales usadas a nivel censal incluyen blanco, negro o afro-americano, asiático, indio americano o nativo de Alaska, nativo hawaiano o nativo de las Islas del Pacífico. Las estadísticas censales se produce como una combinación de las varias categorías raciales y la procedencia etnicidad, por lo que es posible encontrar combinaciones como blanco hispano o negro no hispano.

Latina y porcentaje nacido en países seleccionados con grandes grupos migrantes, porcentaje de peruanos residentes en cada área y porcentaje respecto al total del condado); el nivel de desarrollo socioeconómico de las áreas geográficas, expresado a través del porcentaje de personas en situación de pobreza; la mediana del ingreso de los hogares en el área (expresada en miles de dólares); el porcentaje de personas que habla español en el hogar; el porcentaje de habitantes que llegó a Estados Unidos después de 1990, e indicadores de educación, como el porcentaje de la población con educación superior entre la población de origen hispano y entre la población total (25 años o más).

Para aproximar la noción de movilidad social y económica experimentada por los migrantes en las áreas estudiadas usaré el porcentaje que aún vive en la misma casa en la que vivía en 1995, el porcentaje que trabaja fuera del condado donde vive, el porcentaje de viviendas, el porcentaje de los hogares ocupados por hispanos, el porcentaje de los hogares que viven en casa de su propiedad, así como el valor de la vivienda (expresado en miles de dólares) para los que residen en casa propia. El logro ocupacional es otra de las variables que se espera contribuya directamente a identificar el punto de asimilación en el que se encuentra la zona donde viven los migrantes. El porcentaje de personas involucradas en ocupaciones gerenciales, profesionales y similares y en ocupaciones de ventas o de oficina será usado como un indicador que sugiere un mayor nivel de asimilación que si se tratase de áreas donde predomina la población dedicada a ocupaciones de servicios, ocupaciones agrícolas, pesca o forestal, de construcción u ocupaciones de la producción, transportes y materiales.

RESULTADOS

Para entender el proceso de concentración espacial comenzaremos discutiendo los cambios observados en los patrones de asentamiento de los migrantes peruanos a nivel nacional. En el cuadro 1 presento el número de personas nacidas en el Perú y que residían en los Estados Unidos al momento de los censos de 1990 y 2000. En el cuadro se observa que en el periodo intercensal el número absoluto de migrantes registrados creció en aproximadamente 100 000 personas (aproximadamente 60%). Para el año 2000, las regiones Noreste y Sur concentraban la mayor parte de la población de origen peruano, mientras que la región Oeste perdía cierta importancia relativa con respecto al censo de 1990: redujo en siete puntos porcentuales la concentración de la población peruana. Específicamente en la región Sur apreciamos el mayor crecimiento, pues el tamaño de su población se ha duplicado en términos absolutos. El crecimiento es impulsado por la duplicación en estados como Florida y Virginia.

En el nivel estatal también observamos dinámicas de crecimiento importantes. Según el censo del año 2000 los estados de Florida y California concentraban cerca de 40 por ciento de los migrantes de origen peruano residentes en los Estados Unidos.

Florida es uno de los estados que, si bien ya concentraba en 1990 una importante fracción de los migrantes peruanos, incrementó su población de origen peruano en casi 120 por ciento. La población de peruanos en California, aunque siguió creciendo en términos absolutos, redujo su importancia relativa: hasta 1990 concentraba a la cuarta parte de los migrantes peruanos, pero su importancia hacia el 2000 se redujo a aproximadamente 20 por ciento. Si además de los estados de Florida y California consideramos a Nueva Jersey y Nueva York, notaremos que estos cuatro estados llegan a concentrar casi el 70 por ciento de la población migrante peruana. El crecimiento observado en los estados con mayor población en términos absolutos también se observa entre los estados cuya población absoluta es más pequeña. Sin embargo, el crecimiento observado en estos estados alcanza niveles bastante altos como en el caso de Carolina del Norte o Delaware donde la población migrante creció en casi cuatro veces entre los censos de 1990 y 2000. Así, los datos a nivel estatal sugieren que la migración tiende a perpetuarse en lugares donde los migrantes ya se encontraban asentados previamente.

Concentración de la población migrante peruana a nivel de los condados

Tal como notamos que ocurre a nivel estatal, es posible esperar que este proceso de concentración de la población de peruanos se repita a niveles más bajos de desagregación geográfica. Utilizando los condados como unidad de análisis encontramos que es posible encontrar migrantes peruanos en al menos 32 por ciento del total de los condados de los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de esta aparente dispersión espacial, tan solo cinco condados⁷ concentran el 34 por ciento del total de la población peruana que reside en los Estados Unidos. Esto extiende la idea previa de que la concentración ocurre a distintos niveles geográficos: los inmigrantes peruanos tienden a concentrarse en un número limitado de estados, y más aún, dentro de cada estado, tienden a concentrarse nuevamente en unos pocos condados.

En el cuadro 2 presento el índice I de Moran global estimado usando la tasa de migrantes peruanos a nivel de condados⁸. El valor del índice (0,38; $p < 0,01\%$) indica que hay evidencia de una moderada autocorrelación espacial positiva: la distribución de los migrantes peruanos muestra un patrón sistemático de concentración, por lo que es posible esperar que existan condados donde la proporción de migrantes sea similar a la observada en los condados aledaños. Se obtienen resultados similares en términos de significancia y magnitud cuando se usan algunas

⁷ Son el condado de Los Angeles en California, Broward y Miami-Dade en Florida, el condado de Passaic en Nueva Jersey y el condado de Queens en Nueva York.

⁸ El análisis se hizo usando tres distintos tipos de matrices de pesos de las unidades especiales. Dos de las matrices fueron construidas con diferentes medidas de contigüidad: torre (*rook*) y reina (*queen*) y la tercera a partir de una matriz de distancia basadas en una proyección euclidiana con el límite de distancias sugerido por el *software GeoDa*.

variantes de la tasa de concentración, es decir, si usamos las tasas suavizadas o el cociente de ubicación o matrices de pesos⁹.

Si bien el valor del I de Moran señala la concentración global observada en la población migrante peruana, no permite identificar los condados específicos dónde ocurren dichas aglomeraciones. Sabemos que los peruanos tienden a concentrarse geográficamente en unos pocos estados, pero no sabemos si dicha concentración ocurre en un solo condado dentro de un estado, si comprende a varios condados aledaños o si se distribuyen homogéneamente a lo largo del estado. Los indicadores LISA permiten identificar la ubicación de condados específicos del territorio continental que conforman conglomerados locales donde es más alta la probabilidad de encontrar áreas similares entre sí por sus niveles de concentración, así como condados marcadamente distintos respecto a los condados colindantes.

El mapa 1 presenta los patrones de concentración de peruanos construidos a partir de los indicadores LISA y calculados con dos variantes de la tasas de presencia de población peruana (la tasa suavizada y el cociente local, ambos a nivel de condado), usando una matriz de pesos basada en un especificación *rook* de primer orden. Puesto que los indicadores locales estiman un índice para cada condado, es posible mostrar la distribución geográfica de las diferentes combinaciones de condados a partir de las similitudes en el valor del índice local. El mapa identifica cuatro patrones de aglomeración espacial basados en los valores de los índices locales: Alta-Alta (altos valores rodeados por altos valores), Baja-Baja (bajos valores rodeados por bajos valores), Alta-Baja (altos valores rodeados por bajos valores) y Baja-Alta (bajos valores rodeados por altos valores). La autocorrelación espacial positiva, es decir, la existencia de asociación de áreas con similares valores, es representada por el patrón Alta-Alta, áreas con alta proporción de migrantes con áreas vecinas de valores similarmente altos, y Baja-Baja, áreas con baja proporción de migrantes rodeadas por áreas con valores bajos similares. La correlación espacial negativa es identificada por los patrones Alta-Baja, tasas altas de presencia de migrantes en un área pero que se encuentra rodeada por otras áreas con tasas bajas, y Baja-Alta, una baja tasa en un área rodeada por valores altos en las áreas aledañas.

El panel A del mapa 1 nos indica que la población peruana se concentra en unos cuantos condados aledaños entre sí (patrón Alta-Alta). Por ejemplo, algunos condados al sur del estado de Florida como Miami-Dade, Broward y Palm Beach muestran altos valores en la tasa de peruanos residentes, de igual manera que en el sur del estado de California en condados como Los Angeles, San Mateo y Santa Clara y también en la parte central del mismo estado, San Francisco y San Mateo. Un segundo punto de alta concentración se encuentra en la zona del Atlántico Medio en los estados de Nueva York y Nueva Jersey, y otro en menor magnitud en la zona del Atlántico Sur

⁹ El nivel de concentración disminuye y el valor del índice I de Moran cae pero sigue siendo significativo cuando se usa una matriz de pesos basada en distancias.

y que comprende los estados de Maryland, Virginia y Washington DC. Coincidentemente, estas áreas corresponden a condados donde la inmigración tiende a estar consolidada. Los condados con un patrón Alta-Baja se ubican en estados donde la población migrante es aún reducida y dispersa en unos pocos condados pero con sustantivas tasas de crecimiento intercensal en los años previos. Los resultados son similares para los cálculos usando distintas tasas de población migrante.

Concentración de la población migrante peruana a nivel de sección censal en condados seleccionados

Hemos discutido en las secciones previas que la agrupación espacial difiere según las unidades de análisis, por lo que en esta sección exploro cómo varían los patrones de concentración espacial para el nivel de la sección censal. En este caso selecciono tres condados que, debido a su naturaleza, representan diferentes patrones históricos del asentamiento de los inmigrantes de origen peruano (Paerregaard, 2008) y estimo los tipos de conglomerados que existen dentro de los mismos.

El primer condado que selecciono es Passaic ubicado en el estado de Nueva Jersey. Este condado contiene la mayor concentración de peruanos dentro de un condado en los Estados Unidos: los peruanos representan el 2,7 por ciento de la población total del condado, y el 10 por ciento respecto de la población total de hispanos. Además, este condado incluye a la ciudad de Patterson, una de las ciudades donde los peruanos ostentan mayor visibilidad y considerada la capital simbólica de la migración peruana (Berg, 2005). El segundo lugar seleccionado para el análisis comprende los condados vecinos de Miami y Broward en el estado de Florida. Estos condados comprenden entre otras a las ciudades de Miami, Miami Beach, Fort Lauderdale, Coral Springs y Kendal. La adyacencia geográfica y la importancia demográfica de ambos condados llevó a tratarlos como una unidad. Estos dos condados ocupan el primer y quinto lugar en el ranking de condados según el tamaño de la población inmigrante peruana. El tercer condado seleccionado es Cook, en el estado de Illinois e incluye dentro de sus límites a la ciudad de Chicago. La característica más relevante de este condado es que concentra la mayor proporción de migrantes peruanos de todo un estado: 78 por ciento de los migrantes peruanos en Illinois residen en este condado.

El cuadro 3 muestra el estadístico global I de Moran estimado a partir de las tasas de población en las secciones censales de cada condado seleccionado. Las diferencias en el valor estimado del índice entre condados sugieren distintos niveles de concentración espacial de los migrantes y ofrecen los primeros indicios de diferencias en el proceso de asimilación espacial de los migrantes. Por ejemplo, el condado de Passaic, al que por sus particularidades podríamos caracterizar como un condado típicamente peruano, muestra niveles moderadamente altos de autocorrelación espacial entre sus 85 secciones censales ($0,51, p < 0,001$). Los condados de Miami y Broward, tratados como una unidad, muestran un nivel de autocorrelación algo

menor (0,40, $p < 0,001$), aunque debemos considerar que se trata de más de seiscientas unidades censales. El condado de Cook, Illinois, aunque presenta un valor del I de Moran positivo y significativo (0,11, $p < 0,001$) tendría a la población más dispersa dentro del condado en comparación con los otros condados seleccionados. Notemos que en este condado el número de secciones censales es de aproximadamente 1346 unidades.

Para identificar el estadio de asimilación espacial en el que se encuentra la población migrante de origen peruano estimaré la concentración espacial de la población a nivel de secciones censales en cada uno de los tres condados seleccionados. Luego, identificaré los conglomerados usando los indicadores de asociación espacial a escala local y estableceré la correspondencia con los modelos de enclave, comunidad y heterolocalismo étnico discutidos previamente. La distribución espacial de las secciones censales dentro de cada condado se observa en el mapa 2.

En el cuadro 4 se presenta la distribución porcentual de los conglomerados identificados en cada condado. Enfatizaré la discusión en los conglomerados de concentración Alta-Alta y Alta-Baja en tanto concentran la mayor parte de la población peruana. Un primer aspecto a comentar es el nivel de concentración de la población en las secciones censales. Por ejemplo, en el condado de Passaic, Nueva Jersey el 40 por ciento de la población peruana de todo el condado se ubica en el 15 por ciento de las secciones censales. En el condado de Cook, Illinois esta concentración es aún más alta: menos del 4 por ciento de las secciones censales concentran 30 por ciento de la población peruana de todo el condado. En el caso de Miami-Dade y Broward, 31 por ciento de los peruanos vive en el 10 por ciento de las secciones censales. Por su parte, los conglomerados denominados de alta concentración en la sección censal focal y baja concentración en las alledañas muestran un comportamiento opuesto: aglutinan más secciones pero concentran porcentajes muy bajos de población peruana. Esto último tiene sentido, en tanto se trataría de zonas donde los peruanos, aunque presentes, están menos conectados con los peruanos que residen en otras secciones no contiguas. Las tasas de concentración y su nivel de variación entre condados coinciden con las observadas por Logan y colegas (2002) en su investigación sobre los vecindarios étnicos en Nueva York y Los Angeles. Estos autores reportan que diversos grupos étnicos y raciales pueden tener niveles de presencia en los vecindarios que van de 5 a 30 por ciento, con la única excepción de los mexicanos, que pueden mostrar tasas de concentración más altas.

En el cuadro 5 reporto con mayor detalle las características de composición étnica, raciales, económicas y de experiencia migratoria en los conglomerados, donde la presencia de peruanos es predominante, teniendo en cuenta que la caracterización corresponde a las unidades espaciales antes que a la población migrante.

En el conglomerado de vecindarios denominado de concentración Alta-Alta de Passaic, Nueva Jersey se observa la más alta la concentración de peruanos: 44 por ciento de los habitantes son blancos, 15 por ciento negros y una minoría muy

reducida son asiáticos. Étnicamente se trata de una zona esencialmente hispana (57%) y con una parte importante de ellos reportándose como hispanos blancos. De cada diez habitantes en la zona, cuatro nacieron en el extranjero, y de ellos, casi el 80 por ciento nació en América Latina. Los peruanos tienen un nivel de presencia similar que los habitantes nacidos en República Dominicana (23% versus 27% del total de migrantes nacidos en América Latina). Un punto importante es que siendo este el conglomerado de mayor concentración de peruanos, ellos representan algo menos del 7% de la población total del conglomerado.

En términos socioeconómicos, la tasa de pobreza dentro de este conglomerado es 3 puntos porcentuales más alta que el promedio del condado y la mediana de ingreso del hogar es de 36,5 miles de dólares anuales. Más de la mitad de los habitantes de este conglomerado hablan español en el hogar; la mitad arribó a los Estados Unidos después de 1990, y solo uno de cada cinco personas mayores de 25 años tiene educación superior. Respecto de los indicadores de movilidad residencial, la mitad de la población continúa viviendo en la misma casa en la que residía en los cinco años previos al censo, casi la mitad labora fuera del condado, solo uno de cada tres hogares residen en una casa propia, y la mediana de las viviendas para quienes son dueños de sus viviendas es de 129 000 dólares. En términos de logro ocupacional, más de la mitad de la población se desenvuelve en ocupaciones de la producción o relacionadas con ventas o en trabajos de oficina. Tan solo un 17 por ciento se desenvuelve en ocupaciones jerárquicas o que requieren mayor educación.

Cuando se compara este conglomerado de áreas censales con el conglomerado de concentración Alta-Baja en Passaic donde predominan peruanos, notamos diferencias muy marcadas. En este conglomerado los peruanos están presentes pero en menor proporción (menos del 1% de la población de este conglomerado reporta haber nacido en el Perú) En términos raciales y étnicos, el conglomerado es casi totalmente blanco: la presencia de población negra y no hispana es casi nula, con más de 80 por ciento de nativos (nacidos en los Estados Unidos), con tasas de pobreza ostensiblemente bajas, con una mediana del ingreso superior a los 77 000 dólares anuales, casi nulo uso del español en el hogar y con más de un tercio de su población mayor de 25 años con educación superior y 43 por ciento en ocupaciones gerenciales o profesionales.

Por las características indicadas, el primero de los conglomerados (Alta-Alta) se asemeja al enclave étnico: un espacio geográfico con alta concentración de un grupo étnico-racial, en particular de presencia hispana y con menor acceso a recursos económicos, menor capital humano acumulado y más precariedad residencial (menores tasas de propiedad). Por otro lado, el conglomerado Alta-Baja en Passaic refleja mejores condiciones de inserción social e indicaría niveles más altos de asimilación: aquellos peruanos que viven en estas zonas tienen mayor exposición al grupo predominante y el tipo de inserción ocupacional y logro educativo sugieren que quienes allí viven lo hacen en mejores condiciones.

Sin embargo, cuando comparamos la composición de cada conglomerado de Passaic con los conglomerados reportados en los condados de Miami-Dade y Broward, encontramos una situación diferente. En el mismo cuadro 5, cuando comparamos los conglomerados con alta presencia de peruanos, observamos nuevamente diferencias muy marcadas. El primer conglomerado muestra varias de las características asociadas a una zona de alta predominancia étnica, predominio hispano con alta presencia de una nacionalidad en particular (cubanos), y mayor uso del español, pero sin las características asociadas al tipo enclave. La predominancia de ciertas características, como el valor más alto de las viviendas, el mayor logro educativo y ocupacional, así como los mejores ingresos del hogar, sugieren que se trata de vecindarios étnicos con características parecidas a las comunidades suburbanas, donde el predominio étnico es más una opción simbólica y no está asociado con condiciones de vida deterioradas. En contraste, el siguiente conglomerado Alta-Baja en Miami presenta condiciones económicas y sociales sensiblemente distintas: menores ingresos domésticos, mayor población en condición de pobreza y viviendas con un valor muy por debajo del valor promedio del condado. El predominio absoluto de población afroamericana (55% de los habitantes) indicaría que se trata de una zona segregada socialmente. Notemos, además, el reducido porcentaje de la población peruana que representan los habitantes de este conglomerado (3%).

Finalmente, en el condado de Cook, Illinois, identificamos un conglomerado de concentración Alta-Alta que a pesar de la reducida área que ocupa (3,5% de todas las secciones censales del condado) y la escasa población que concentra (5,4% de la población total del condado), contiene aproximadamente al 30% de toda la población la peruana del condado. Este conglomerado es una aglomeración de vecindarios de predominancia básicamente migrante, con fuerte presencia de población hispana, en particular de habitantes de origen mexicano. Tienen tasas de pobreza algo menores a las tasas promedio del condado, se habla mucho más español que el promedio del condado, hay una relativa mayor movilidad espacial; por otra parte, existe una mayor precariedad en la posesión de la vivienda, eventualmente asociada a un menor tiempo de residencia en el país.

DISCUSIÓN

En esta sección volveremos a las preguntas iniciales del artículo: cómo están distribuidas espacialmente los migrantes peruanos en los Estados Unidos y cuáles son sus patrones de agrupación geográfica.

Iniciado el flujo migratorio se observan dos procesos aparentemente contradictorios. Por un lado, una concentración espacial en pocas áreas reforzada por el influjo constante de nuevos migrantes. Esta concentración concuerda con la idea de perpetuación del flujo migratorio: los migrantes tienden a llegar y establecerse en lugares donde sus connacionales (parientes y amigos) están presentes, y esto, a su vez, crea

oportunidades para aumentar la población en su respectivo nivel geográfico. Sin embargo, aunque es posible encontrar importantes niveles de concentración geográfica, estos distan de ser muy altos y se asemejan a los observados en otros grupos étnicos y raciales asentados en los Estados Unidos. Como notamos inicialmente, la población migrante peruana ha crecido sostenidamente entre los censos de 1990 y 2000 y este crecimiento se ha producido en los mismos estados que ya eran importantes en la década previa al censo de 2000. Es altamente probable encontrar que en un pequeño grupo ciudades y condados se concentren grandes fracciones de la población migrante. Pero por otro lado, observamos también que a partir de cierto punto se opera un cambio: sin que cesen los flujos migratorios los antiguos migrantes comienzan a abandonar las zonas donde se asentaron inicialmente e inician una etapa de dispersión espacial hacia nuevos destinos y que se refleja en el acelerado crecimiento relativo de la población observado en zonas que tradicionalmente no albergaban comunidades migrantes. El rápido crecimiento relativo de la población en algunas áreas confirma esta tendencia.

Ahora, ¿cómo es que los patrones de concentración geográfica identificados tienen relación con lo que nos dice la literatura sobre los procesos de asimilación? Los hallazgos en los condados para todo el país revelan que existen niveles de aglomeración de población peruana en ciertas áreas, pero que, evaluada en su conjunto, la aglomeración es bastante moderada: así, resultaría que aunque los peruanos se encuentran en todos lados, no siempre forman comunidades visibles. Luego, al explorar con mayor detalle la situación a nivel de sectores censales dentro de algunos de los condados, es posible identificar la correspondencia entre los tipos de conglomerados censales que hemos identificado con los tipos ideales de asentamiento identificados en la literatura: el enclave étnico, el vecindario étnico y el asentamiento heterogéneo.

Un hallazgo relevante es que los migrantes peruanos comparten espacios geográficos dentro de los vecindarios con otros grupos de origen hispano. La idea de barrios y vecindarios conformados casi exclusivamente por peruanos no es exacta. Si bien existen zonas donde se aprecian niveles de concentración más altos, el porcentaje de peruanos que viven dentro de un conglomerado de secciones censales similares varía sensiblemente incluso para áreas que en la práctica son las más asentadas, y los niveles de concentración son similares a los observados para otras poblaciones migrantes. ¿Implica ello que el tipo de asentamiento donde reside la mayor parte de peruanos corresponda siempre al de un enclave? No necesariamente: ello depende en buena medida del tipo de recursos y capital económico, social y humano con el que llegan los migrantes.

Para el caso de Patterson, Nueva Jersey, el conglomerado de áreas predominantemente peruanas respondería —al menos parcialmente— al de un enclave, con población en una menor posición socioeconómica, de menores ingresos, sin control sobre la propiedad de la vivienda y con mayor población en la zona ocupada en los sectores económicos dependientes. El único rasgo que lo hace notoriamente distinto es que una proporción importante de la población en esta área trabaja fuera

de los límites del condado. Recordemos que la literatura de los enclaves enfatiza en el carácter endógeno de los enclaves donde la vivienda y el trabajo tienden a estar concentrados en una misma área (Portes y Jensen, 1987).

En los condados de Miami-Dade y Broward en el estado de Florida, la situación es claramente distinta, y dados los rasgos que predominan en el conglomerado peruano, se trataría de una comunidad o vecindario étnico en los términos que Logan y colegas (2002) y South y colegas (2005) los definen: espacios geográficos donde confluyen migrantes de origen étnico similar, con mejores condiciones socioeconómicas, aunque interesados en mantener los rasgos culturales que definen su condición étnica. El conglomerado de sectores censales del condado de Cook, Illinois, donde predomina la población peruana responde a un modelo híbrido, con rasgos específicamente étnicos, que lo colocan más cerca a la definición de enclave: la población que reside en una zona con una fuerte presencia étnica (con gran presencia de una población de origen mexicano), tiende a preservar la lengua de origen y muestra tasas de pobreza relativamente bajas aunque lejos de una óptima condición socioeconómica.

Sin embargo, la proporción de peruanos que residen fuera de estos conglomerados (enclaves o vecindarios) representa una parte significativa del *stock* migratorio. Entonces, ¿se encuentran estos migrantes que residen en áreas más aisladas en una etapa donde la asimilación ya se alcanzó? Con la información disponible y la desagregación analizada no podemos afirmarlo. Sin embargo, proponemos que al menos una parte de dichos migrantes pueda corresponder al modelo heterolocalista. Es decir, un modelo donde la población migrante no ha logrado crear vecindarios fácilmente identificables debido a las distancias entre el trabajo y el hogar. Se tratarían de migrantes que están dispersos en términos de los lugares donde trabajan pero que pueden converger en ciertas zonas sean estas de residencia o también de espacios culturales o de entretenimiento. Además, es posible que los vínculos entre los migrantes se apoyen en nuevas formas de comunicación para mantener el lazo comunitario más allá de la existencia de territorio común compartido entre todos.

Los resultados de esta investigación sugieren que es razonable esperar una diversidad en los tipos de comunidades peruanas, enclaves, vecindarios, en función del nivel de asimilación alcanzado por los migrantes. Cada una de ellas puede ser el resultado específico de las dinámicas migratorias experimentadas por los peruanos, así como también por las características de las zonas de destino y, eventualmente, de las características de los mercados de trabajo, que son lo que suele absorber a esta población. Una futura extensión de esta investigación deberá apuntar a expandir el estudio a más condados y a considerar la posibilidad de usar otros niveles de agregación geográfica para confirmar de qué manera se sostienen estos resultados en otros espacios geográficos. Adicionalmente, se debe considerar explorar los posibles determinantes que a escala individual influyen en la decisión de mudarse observada entre periodos intercensales, en la medida que ello refleja el nivel de asimilación espacial experimentada por los migrantes de origen peruano.

REFERENCIAS

- Altamirano, T. (1990). *Los que se fueron. Peruanos en Estados Unidos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano, T. (1992). *Éxodo. Peruanos en el exterior*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano, T. (1996). *Migración. El fenómeno del siglo. Peruanos en Europa, Japón y Australia*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano, T. (2000). *Liderazgo y organización de peruanos en el exterior. Culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Anselin, L. (1995). Local indicators of spatial association - LISA. *Geographical Analysis*, 27, 93-116.
- Anselin, L., Syabri, I. y Kho, Y. (2006). GeoData: An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38(1), 5-22.
- Berg, U. (2005). ¿Enmarcando la «peruanidad»? La poética y la pragmática de un espectáculo público entre los migrantes peruanos en Nueva Jersey. En U. D. Berg y K. Paerregaard (Eds.), *El quinto suyo: transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Borjas, G. (1990). *Friends or Strangers, the Impact of Immigrants on the U. S. Economy*. Nueva York: Basic Books.
- Chi, G. y Zhu, J. (2008). Spatial Regression Models for Demographic Analysis. *Population Research and Policy Review*, 27, 17-42.
- Denton, N. A. y Massey, D. (1991). Patterns of Neighborhood Transition in a Multiethnic World: U.S. Metropolitan Areas, 1970-1980. *Demography*, 28(1), 41-63.
- Durand, J. (2002). Sistema geográfico de distribución de la población migrante mexicana en Estados Unidos. *Spiral*, 8(23).
- Durand, J. (2010). The Peruvian Diaspora: Portrait of a Migratory Process. *Latin American Perspectives*, 37(5), 12-28.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in America: The Role of Race, Religion and National Origins*. Nueva York: Oxford University Press.
- Jargowsky, P. (1997). *Poverty and Place, Ghettos, Barrios, and the American City*. Nueva York: Russel Sage Foundation.
- Logan, J., Zhang, W. y Alba, R. (2002). Immigrant Enclaves and Ethnic Communities in New York and Los Angeles. *American Sociological Review*, 67(2), 299-322.
- Logan, J. y Zhang, W. (2004). Identifying ethnic neighborhoods with census data: group concentration and spatial clustering. En *Spatially Integrated Social Science*. Oxford: Oxford University Press.
- Massey, D. (1985). Ethnic Residential Segregation: A Theoretical Synthesis and Empirical Review. *Sociology and Social Research*, 69, 315-350.
- Massey, D. y Aysa, M. (2005). Social capital and international migration from Latin America. (UN/POP/EGM-MIG/2005/04). Expert Group Meeting on International Migration and Development in Latin America and the Caribbean. Ciudad de México, 30 de noviembre -02 de diciembre de 2005. Organización de Naciones Unidas, Departamento de Economía y Asuntos Sociales, División de Población.

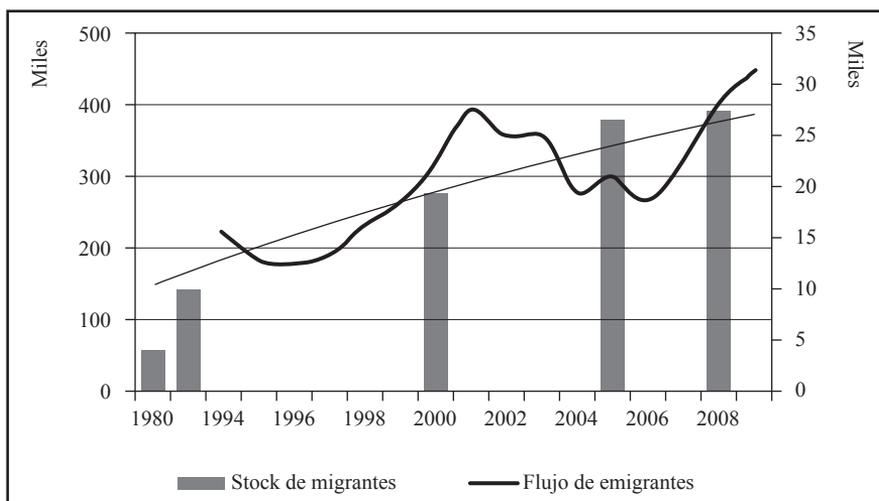
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.
- Massey, D., Alarcon, R., Durand, J. y Gonzales, H. (1987). *Return to Aztlan*. Berkeley: University of California Press.
- Moreno, M. (2010). A socio-demographic comparison of the Peruvian diaspora in different destinations. Manuscrito original.
- Odoi, A., Martin, S. W., Michel, P., Holt, J., Middleton, D. y Wilson, J. (2003). Geographical and temporal distribution of human giardiasis in Ontario, Canada. *International Journal of Health Geography*, 2(5).
- Oficina de Censos de los Estados Unidos - División Geográfica. (2011a). Geographic Terms and Concepts. Disponible en <http://www.census.gov/geo/www/tiger/glossry2.html>.
- Oficina de Censos de los Estados Unidos - División Geográfica. (2011b). Geographic Terms and Concepts - Geographic Presentation of Data. Disponible en http://www.census.gov/geo/www/2010census/gtc/gtc_geopres.html.
- Organización Internacional de Migraciones, Instituto Nacional de Estadística e Informática y Dirección General de Migraciones. (2007). *Perú: Estadísticas de la migración internacional de peruanos, 1990-2007*. Lima: Organización Internacional de Migraciones.
- Organización Internacional de Migraciones, Instituto Nacional de Estadística e Informática y Dirección General de Migraciones. (2010). *Perú: Estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros, 1990-2009*. Lima: Organización Internacional de Migraciones.
- Paerregaard, K. (2008). *Peruvians dispersed: a global ethnography of migration*. Lanham: Lexington Books.
- Portes, A. (1994). Introduction: immigration and its aftermath. *International Migration Review*, 28, 632-639.
- Portes, A. y Bachs, R. (1985). *Latin Journey*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A. y Jensen, L. (1987). What's an Ethnic Enclave: the case for Conceptual Clarity. *American Sociological Review*, 52, 768-761.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (1990). *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A., y Shafer, S. (2007). Revisiting the Enclave Hypothesis: Miami Twenty-five Years Later. *The Sociology of Entrepreneurship. Research in the Sociology of Organization*, 25, 157-190.
- Portes, A. y Zhou, M. (1994). Should immigrants assimilate? *The Public Interest*, 116, 18-33.
- Sabogal, E. (2005). Viviendo en la Sombra: The Immigration of Peruvian Professionals to South Florida. *Latino Studies*, 3(1), 113-131.
- South, S., Crowder, K. y Chávez, E. (2005). Migration and Spatial Assimilation among U.S. Latinos: Classical versus Segmented Trajectories. *Demography*, 42(3).
- Takenaka, A. y Pren, K. A. (2010). Determinants of Emigration: Comparing Migrants' Selectivity from Peru and Mexico. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 630, 178-193.

Voss, P., Long, D., Hammer, R. y Friedman, S. (2005). County Child Poverty Rates in the US: A Spatial Regression Approach. *Population Research and Policy Review*, 25(4), 369-391.

Zelinsky, W. y Lee, B. (1998). Heterolocalism: an alternative model of Sociospatial Behaviour of Immigrant Ethnic Communities. *International Journal of Population Geography*, 4, 281-298.

ANEXOS

Gráfico 1. Evolución de los flujos migratorios hacia los Estados Unidos y del stock de migrantes de origen peruano en dicho país



Fuente: Las cifras del flujo migratorio hacia los Estados Unidos provienen del informe de la Organización Internacional de Migraciones, Instituto Nacional de Estadística e Informática y Dirección General de Migraciones del Perú (2010). El stock de migrantes corresponde al número de migrantes que residen en los Estados Unidos y que reportan al Perú como país de nacimiento. Los datos de los años 1980, 1990, 2000 provienen de los censos de población realizados en dichos años; los del año 2005 provienen de la *American Community Survey* (ACS), y el dato del año 2008 proviene de las estimaciones del *Pew Hispanic Research Center*, usando la ACS del mismo año.

Cuadro 1. Ranking de los doce estados que concentran población de origen peruano en Estados Unidos, 1990-2000

Estado	Censo 1990		Estado	Censo 2000	
	N. Abs.	%		N. Abs.	%
California	45 885	26,2	Florida	53 939	19,4
Nueva York	32 161	18,4	California	53 250	19,1
Florida	24 777	14,2	Nueva Jersey	45 151	16,2
Nueva Jersey	24 433	14,0	Nueva York	43 753	15,7
Virginia	6849	3,9	Virginia	13 776	5,0
Texas	6120	3,5	Texas	9583	3,4
Maryland	5005	2,9	Maryland	8407	3,0
Illinois	4732	2,7	Connecticut	7612	2,7
Connecticut	4111	2,3	Illinois	5288	1,9
Massachusetts	2950	1,7	Georgia	4132	1,5
Georgia	1725	1,0	Massachusetts	3834	1,4
Pensilvania	1482	0,8	Pensilvania	2767	1,0
Otros estados	14 805	8,5	Otros estados	26 694	9,6

Fuente: Censos de población de los Estados Unidos (1990, 2000).
Elaboración propia.

Cuadro 2. Índice I de Global Moran a nivel de condado para diferentes especificaciones de la tasa de migrantes peruanos

Matriz de pesos	Estados Unidos continental por condado					
	(1) Contigüidad Torre (1er orden)		(2) Contigüidad Reina (1er orden)		(3) Distancia (límite = 164 398 m)	
	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.
Tasas brutas	0,38182	***	0,38104	***	0,18525	***
Tasas suavizadas	0,38375	***	0,38304	***	0,18466	***
Cociente de ubicación	0,38181	***	0,38103	***	0,18528	***

Nota: *** Los resultados son significativos al 0,01% con 999 permutaciones.
Elaboración propia.

Cuadro 3. Índice I de Global Moran para condados seleccionados

Panel A

Passaic, Nueva Jersey

Matriz de pesos	(1) Contigüidad Torre (1er orden)		(2) Contigüidad Reina (1er orden)		(3) Distancia (límite = 53 200 m)	
	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.
Tasas brutas	0,5093	***	0,4729	***	0,2376	***
Tasas suavizadas	0,5104	***	0,4738	***	0,2383	***
Cociente de ubicación	0,5093	***	0,4728	***	0,2375	***

Panel B

Miami y Broward, Florida

Matriz de pesos	(1) Contigüidad Torre (1er orden)		(2) Contigüidad Reina (1er orden)		(3) Distancia (límite = 24 216 m)	
	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.
Tasas brutas	0,3989	***	0,3857	***	0,0331	***
Tasas suavizadas	0,4136	***	0,4003	***	0,0351	***
Cociente de ubicación	0,3989	***	0,3858	***	0,0332	***

Panel C

Cook, Illinois

Matriz de pesos	(1) Contigüidad Torre (1er orden)		(2) Contigüidad Reina (1er orden)		(3) Distancia (límite = 3400 m)	
	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.	I de Global Moran	Sig.
Tasas brutas	0,1108	***	0,1320	***	0,1090	***
Tasas suavizadas	0,1231	***	0,1428	***	0,1183	***
Cociente de ubicación	0,1108	***	0,1321	***	0,1090	***

Nota: *** Los resultados son significativos al 0,01% con 999 permutaciones.
Elaboración propia.

Cuadro 4. Distribución porcentual de los conglomerados de secciones censales para condados seleccionados

Condado	Total del condado	Distribución porcentual según tipología		
		Alta-Alta	Alta-Baja	Resto
Miami/Dade y Broward, Florida				
Número de secciones censales	626	9,3	14,4	76,4
Habitantes	3 876 380	10,9	13,4	75,7
Habitantes de origen peruano	40 599	30,6	2,9	66,5
Cook, Illinois				
Número de secciones censales	1343	3,5	12,5	84,0
Habitantes	5 376 741	5,4	16,0	78,7
Habitantes de origen peruano	4172	28,7	0,4	70,9
Passaic, Nueva Jersey				
Número de secciones censales	85	15,3	25,9	58,8
Habitantes	489 049	15,7	27,7	56,5
Habitantes de origen peruano	13 075	39,0	2,4	58,6

Elaboración propia.

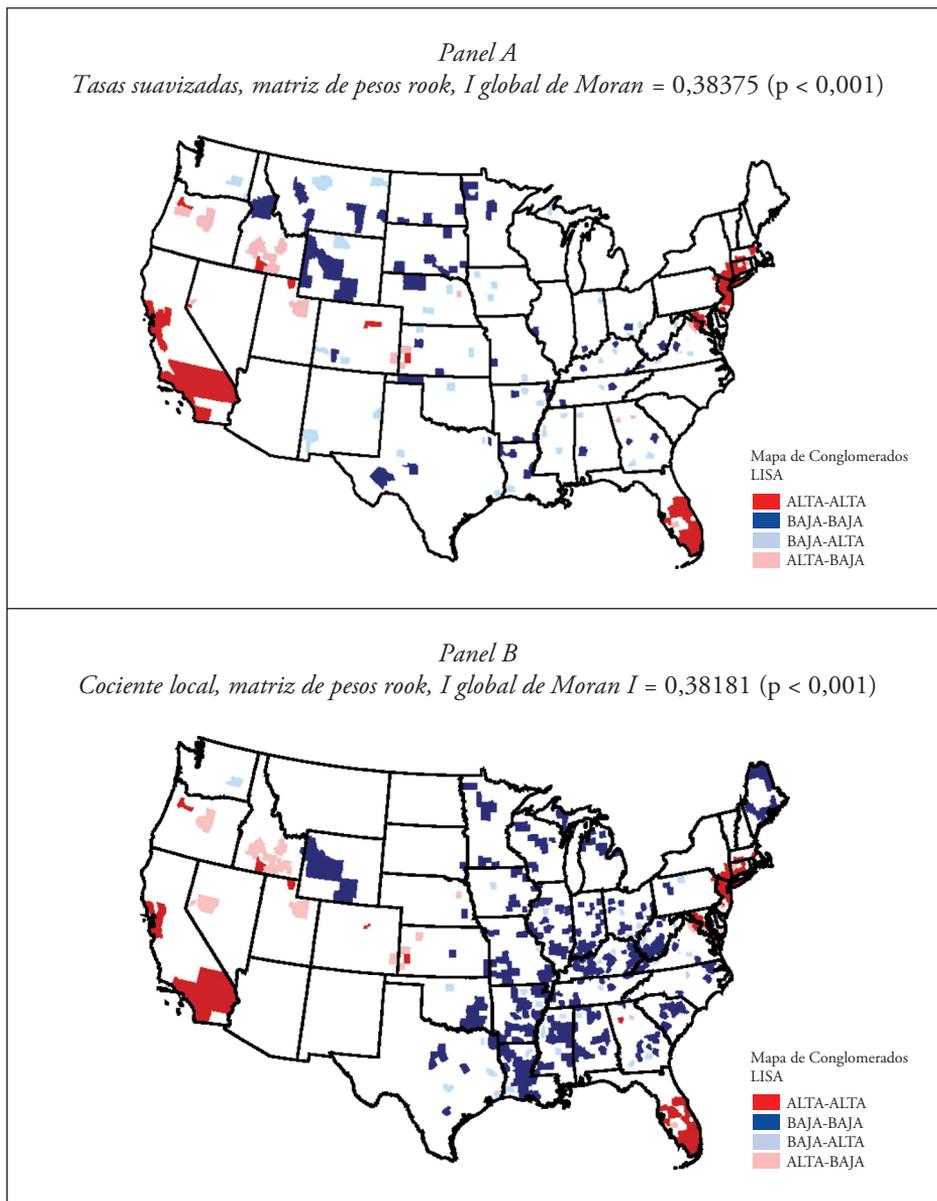
Cuadro 5. Características de los conglomerados de secciones censales para condados seleccionados

	Passaic, Nueva Jersey			Miami-Dade y Broward, Florida			Cook, Illinois										
	Distribución porcentual según tipología			Distribución porcentual según tipología			Distribución porcentual según tipología										
	Alta (A)	Baja (B)	Resto (C)	Alta (A)	Baja (B)	Resto (C)	Alta (A)	Baja (B)	Resto (C)								
Raza																	
% blancos	59,3	44,6	91,3	***	49,1	69,1	82,2	35,6	***	73,8	***	50,4	60,3	61,7	48,3	***	
% negros	16,0	15,1	1,0	**	22,8	21,6	7,1	55,6	***	17,0	***	32,9	5,7	29,0	***	34,6	***
% asiáticos	3,5	2,1	4,6	*	3,4	1,7	2,3	0,8	***	1,7	*	4,2	8,2	2,3	***	4,4	***
Etnicidad																	
% hispanos	30,4	56,7	4,8	***	34,9	37,2	55,1	22,0	***	37,9	***	18,9	39,9	10,6	***	19,2	***
% hispanos blancos	11,0	21,2	3,1	***	11,8	31,2	47,7	16,2	***	32,0	***	8,0	17,3	5,0	***	8,0	***
País de nacimiento																	
% nacido fuera de los EEUU	26,0	41,3	13,3	***	27,7	38,1	51,4	30,2	***	38,0	***	17,1	37,2	11,7	***	17,1	***
% nacido en América Latina (AL) respecto de los nacidos fuera de los EEUU	51,5	77,5	16,0	***	60,4	**	80,4	83,6	86,8	78,8	*	44,5	50,4	38,9	**	45,1	
% nacido en Cuba respecto de AL	5,3	1,6	12,8	***	3,0	+	29,3	31,8	17,5	***	31,3	3,6	4,8	3,9		3,5	
% nacido en Rep. Dom. respecto de AL	23,4	27,3	7,3	***	29,6	3,2	3,8	3,2	3,1	*	3,1	0,6	0,8	0,1	**	0,6	
% nacido en México respecto de AL	11,8	15,7	10,2		11,5	2,9	2,0	3,1	3,0	**	3,0	62,0	62,5	64,2		61,6	
% nacido en Perú respecto de AL	16,4	23,1	10,5	**	17,2	+	3,8	6,7	1,1	***	3,9	1,6	3,6	0,0	***	1,7	**
% nacido en Perú sobre toda la población	2,6	6,7	0,2	***	2,6	***	1,0	2,7	0,2	***	0,9	0,1	0,4	0,0	***	0,1	***
% nacido en Perú sobre pob. foránea	8,3	16,8	1,8	***	9,0	***	2,7	5,5	0,7	***	2,7	0,4	1,2	0,0	***	0,4	***
Logro socioeconómico																	
% personas en situación de pobreza	14,3	17,5	3,3	***	18,3	15,8	13,1	27,1	***	13,9		16,4	12,9	9,0	**	17,6	***
Mediana ingreso del hogar (miles de US\$)	48,7	36,5	77,4	***	39,2	42,4	44,4	29,2	***	44,7	***	45,0	42,4	51,5	***	44,2	***
% que habla español en el hogar	27,6	50,1	4,5	***	32,1	**	39,1	57,4	24,2	***	39,7	16,7	31,7	9,5	***	17,2	***

	Passaic, Nueva Jersey					Miami-Dade y Broward, Florida					Cook, Illinois					
	Total	Distribución porcentual según tipología		Total	Distribución porcentual según tipología		Total	Distribución porcentual según tipología		Total	Distribución porcentual según tipología		Total	Distribución porcentual según tipología		
		Alta (A)	Alta-Baja (B)		Sig. (A)-(B)	Resto (C)		Sig. (A)-(C)	Alta (A)		Alta-Baja (B)	Sig. (A)-(B)		Resto (C)	Sig. (A)-(C)	Alta (A)
% que llegó a los EEUU después de 1990	38,0	47,5	25,1	***	41,2	+	37,0	38,6	39,0	36,4	37,3	46,1	31,8	***	37,7	***
% con educación superior entre hispanos (25 años +)	14,3	6,8	29,1	***	9,7	+	20,4	26,5	10,7	***	16,9	11,6	13,9	***	17,7	***
% con educación superior entre pob. total (25 años +)	19,0	9,1	36,2	***	14,0	*	22,6	30,1	11,9	***	25,9	23,2	22,9	***	26,5	+
Movilidad espacial																
% vive en la misma casa que vivía en 1995	58,6	51,7	66,2	***	57,1	**	49,8	44,8	54,4	***	49,6	51,9	63,1	***	56,0	**
% trabaja fuera del condado donde vive	46,5	45,0	49,2	+	45,6		14,1	9,3	11,4	***	15,2	7,4	12,4	***	9,2	***
% viviendas ocupadas por hogares hispanos	26,2	49,0	3,4	***	30,4	**	35,9	52,9	21,7	***	36,6	31,1	7,7	***	15,6	***
% de hogares que vive en casa propia	50,3	34,7	83,1	***	39,7		63,5	63,4	52,6	**	65,6	44,6	72,9	***	51,4	*
Mediana valor de la casa (miles US\$)	164,6	128,7	237,8	***	141,7		144,4	183,8	95,9	***	148,7	174,7	152,5	***	182,7	
Logro ocupacional																
% en ocup. gerenciales, prof. y similares	26,9	17,4	43,4	***	22,1	+	30,2	35,9	20,3	***	31,4	28,6	31,5	***	32,6	*
% en ocup. de servicios	15,7	17,9	10,1	***	17,6		17,6	15,2	24,2	***	16,7	17,8	13,6	***	16,0	*
% en ocup. de ventas o de oficina	28,2	27,0	29,5	*	27,9		30,4	33,2	27,0	***	30,7	25,7	30,9	***	28,4	***
% en ocup. agrícolas, pesca o forestal	0,1	0,2	0,1		0,1		0,5	0,2	0,6	***	0,5	0,1	0,1	***	0,1	
% en ocup. de la construcción	8,0	8,2	7,8		8,1		10,1	7,3	12,5	***	9,9	8,3	8,4	***	6,6	***
% en ocup. de producción, transportes y mat.	21,1	29,4	9,1	***	24,2	*	11,2	8,3	15,4	***	10,7	19,5	15,6	**	16,3	**

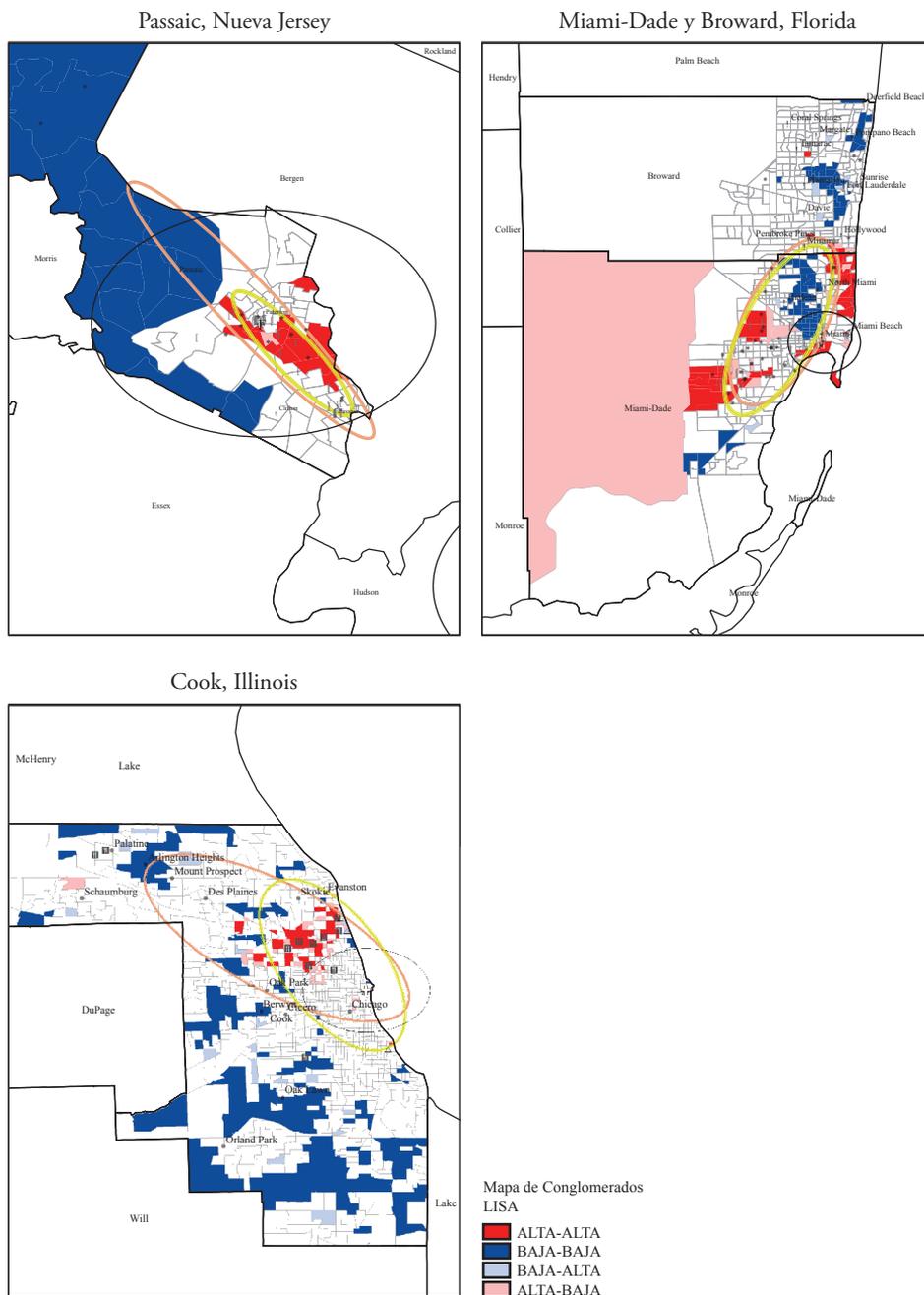
Nota: Los asteriscos indican el nivel de significancia calculados a partir de pruebas de diferencias de medias de dos colas. +, p < 0,1; *, p < 0,05; **, p < 0,01; ***, p < 0,001
Elaboración propia.

Mapa 1. Patrones de distribución especial de la población de peruanos en los condados de Estados Unidos utilizando diferentes indicadores y medidas de distancia



Nota: Este mapa muestra los patrones de concentración de peruanos en condado detectados usando los indicadores locales de autocorrelación espacial. Observamos cuatro patrones de autocorrelación espacial usando los estadísticos LISA: Alta-Alta, Baja-Baja, Alta-Baja y Baja-Alta. La autocorrelación espacial positiva (asociación de áreas con similares valores) es representada por el patrón Alta-Alta (área con alta proporción de migrantes con áreas vecinas de valores similarmente altos) y Baja-Baja (áreas con baja proporción de migrantes rodeadas por áreas con valores bajos similares) y correlación espacial negativa por los patrones Alta-Baja (tasa alta en un área rodeada por otras áreas con tasas bajas) y Baja-Alta (una baja tasa en un área rodeada por valores altos en las áreas aledañas).
Elaboración propia.

Mapa 2. Distribución espacial de los tipos de conglomerados de migrantes peruanos en las secciones censales de los condados seleccionados



Nota: Los conglomerados de secciones censales han sido estimados usando las tasas suavizadas según el método bayesiano empírico